

**SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA Y CULTURA**

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

**UNIDAD-25 B**

**SUBSEDE CONCORDIA**

**DIFICULTADES MÁS FRECUENTES EN LA COMPRESIÓN LECTORA  
DE LOS ALUMNOS DE TERCER GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**TESINA**

**PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN EDUCACION**

**GUADALUPE OSUNA QUINTEROS**

**MAZATLAN, SINALOA, MEXICO AGOSTO DE 2002**

# ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN.

### I. LA LECTURA EN LA ESCUELA

- 1.1. El razonamiento de la lectura
- 1.2. Dificultades en la enseñanza de la lectura
  - 1.2.1. Factores que se deben considerar en la enseñanza de la lectura
- 1.3. La lectura y el tiempo escolar

### II. EL APRENDIZAJE DE LA COMPRENSIÓN LECTORA

- 2.1. Aprender a leer.
- 2.2. El significado de lo escrito.
- 2.3. Para facilitar el aprendizaje de la lectura
- 2.4. El niño de tercer grado.

### III. TRATAMIENTO DE LAS DIFICULTADES EN LA COMPRENSIÓN LECTORA

- 3.1. Tratamiento de las dificultades más frecuentes
  - 3.1.1. Insuficiencias de vocabulario
  - 3.1.2. Fallas en el análisis visual de las palabras
  - 3.1.3. Incomprensiones del significado
  - 3.1.4. Desconocimiento de elementos que componen la palabra

3.1.5 Hiperanálisis

3.1.6. Incapacidad para utilizar el contexto

3.1.7. Errores específicos

3.1.8. Escasa capacidad de comprensión.

## **CONCLUSIONES**

## **BIBLIOGRAFÍA**

## INTRODUCCIÓN

La lectura ha ocupado un lugar predominante en los programas escolares, pero ha variado el enfoque con que se ha llevado a la práctica, constituyendo siempre, sin embargo, un elemento indispensable para el desarrollo de las demás áreas de estudio.

Pero aún falta mucho camino por recorrer y es necesario hacer cuestionamientos acerca de la injerencia que tiene la escuela como institución en la formación de niños habituados a los textos.

Dentro de los programas escolares, en las últimas décadas se le ha atribuido a la lectura un espacio importante a través del cual, se logra la comprensión de los diversos fenómenos que envuelven al conocimiento, ya que en la mayoría de los temas, se requiere de un análisis previo de los mismos, pero sobre todo de su comprensión.

En la actualidad son varios los planes y proyectos que se han establecido y puesto en marcha, tales como PACAEP y Rincones de Lectura, cuyos propósitos redundan en la formación de alumnos ávidos de leer, acostumbrados a manejar libros de todo tipo y variada información.

Es de suma importancia que se lleven a la práctica este tipo de actividades, las cuales motivan a los educandos a mantener un contacto permanente con los textos; además de ejercer una positiva influencia en ellos al inducirlos a la investigación.

Sin embargo, ya pesar de la gran difusión que se les ha dado a estos programas, los apoyos otorgados a las escuelas y el establecimiento de metas relacionadas con la lectura, existen todavía docente que utilizan una actividad como un medio para alcanzar objetivos más importantes.

Desafortunadamente, como afirma Cenobio Popoca Ochoa, en el texto: "la lectura no es vista como una actividad completa en sí misma, disfrutable y valiosa por las emociones e ideas que aporta".

Aún en la actualidad, cuando se han implementado una serie de programas que apoyan a la realización de actividades que procuran motivar a los educandos para que adopten el gusto por la lectura, persiste el hecho de que algunos maestros la ven como un aspecto aislado que hay que evaluar de manera específica, sin aprovecharla como el valioso recurso auxiliar que puede llegar a ser en el manejo de términos nuevos, o bien, en la comprensión de hechos o sucesos históricos.

Desgraciadamente, aún con el nivel de preparación profesional que se ha visto elevado en los docentes, continúan las viejas prácticas de dicha actividad, como descifrado de grafías, o bien, el malentendido de la lectura de comprensión a través del cual se logra copiar extractos o fragmentos de determinados textos.

Los mentores hoy en día deben considerar una serie de aspectos sumamente valiosos que abarca una verdadera comprensión de la lección, así como procurar que en este hábito se fomente desde el primer grado de educación primaria, poniendo en práctica actividades que realmente sean del agrado de los niños lectores.

Se requiere de una verdadera práctica, continua y permanente, de esta actividad, para que pueda convertirse en un hábito que reditúe beneficios proyectados no sólo hacia la adquisición de determinados conocimientos, sino al gozo de sí misma.

Sin embargo, la escuela fomenta un tipo de lectura que es utilizada como apoyo para perfeccionar la dicción, la entonación y la velocidad en detrimento de sus propósitos básicos, situación evidente en el tiempo que la escuela asigna a la lectura, ya que generalmente es escaso en relación a los demás aspectos del español, al respecto se observa un enfoque lingüístico predominante en el currículum actual. En otros casos, la lectura sólo se usa como un apoyo didáctico.

Ante hechos en los cuales el alumno participa de una manera pasiva en la lectura, llevando a cabo un proceso de descifrado sin sentido y significación. se pierde totalmente el interés por la realización de esta actividad, llegando a convertirse en una situación tediosa.

Requiere el docente de un conocimiento acerca de formas de trabajo que garanticen el fomento de hábitos lectores, en las cuales los pupilos sientan la inquietud de conocer su mundo a través de textos escritos que le ayuden no sólo en el área de español, sino en la adquisición del conocimiento en general.

Precisamente por el poco interés que aun manifiestan los docentes en la enseñanza de la comprensión; las dificultades que se presentan en los educandos para lograr esta finalidad son evidentes en los salones de clase.

A través de este trabajo de investigación documental, se intenta ofrecer desde la teoría algunas sugerencias metodológicas didácticas, que favorezcan el tratamiento de las dificultades más frecuentes en la comprensión lectora de los alumnos de 3er grado de la escuela primaria.

Para alcanzar todo esto, se pretenden lograr los siguientes objetivos:

- Determinar la influencia de la lectura en la escuela primaria.
- Precisar la importancia del proceso de aprendizaje de la comprensión lectora.
- Proponer desde la teoría algunas sugerencias para el tratamiento de las dificultades en la comprensión lectora.

# CAPÍTULO I

## LA LECTURA EN LA ESCUELA

### 1.1. El razonamiento de la lectura

A través de la actividad lectora, es posible acceder al conocimiento científico, se puede igualmente conocer y comprender la presencia de algunos fenómenos, pues conduce por mundos insospechados tanto de la realidad como de la ficción y de su mano, llegar a superar el tiempo y el espacio, para obtener el placer de conocer y disfrutar de los diversos textos.

En la escuela de las primeras épocas, se entendía como lectura el hecho de descifrar grafías, o bien el deletrear palabras al identificar sus componentes, utilizándose para ello, diversos métodos, entre los que se destaca el onomatopéyico, que consiste en asignarle un sonido a cada letra y que fue muy socorrido durante mucho tiempo, incluso persisten en la actualidad quienes emplean, habiéndose convertido en su dinámica, en el principal auxiliar del aprendizaje.

Durante décadas se empleó, adquiriendo diversas modalidades, contando con gran aceptación; se utilizaban para ello ciertos materiales escritos que, al ser usados por los alumnos, no contaban con un sentido significativo que los motivara a emplearlo por iniciativa propia, a no ser por los dibujos que en ellos encontraban.

Para la escuela nueva, constituye base primordial en la adquisición de los diversos conocimientos, ya que involucra actividades tales como el razonamiento, la crítica, el análisis, la comparación, etc., elementos que vienen a favorecer el desarrollo intelectual de los estudiantes y lo ponen en contacto con todo tipo de materiales escritos.

Es sumamente importante que los niños asuman el hecho de razonar lo que leen, ya que es a través de ello, que pueden llegar a comprender el mensaje y conocer realmente el tema del que trata el texto, aún cuando se trate de una lectura recreativa, no tendrá sentido lo que se leyó si no hay de por medio el razonamiento.

Cuando los pupilos logran poner en juego sus sentidos y captar la idea de lo leído, se puede decir que han aprendido bastante, ya que se obtiene una gran cantidad de información de los textos cuando éstos han sido razonados.

Desafortunadamente, las viejas en cuanto a la lectura no han desaparecido del todo, y prevalecen aún costumbres que, lejos de favorecer su comprensión, se pretende lograr sólo la mecanización. Innumerables son los ejemplos que se podrían mencionar, ya que se dan de manera constante en las aulas, ejercicios que no parecen de lectura, ya que se le presiona al niño para que descifre el mayor número posible de palabras en el menor tiempo (velocidad); se le pide responda a preguntas de manera tal, que sólo se trata de localizar ciertos datos que no requieren de concentración, sino mera visualización, por la forma en que se presentan las interrogantes; copias que no invitan a la reflexión, sino al aburrimiento, etc.

Todas estas actividades están envueltas en una dinámica de presión para el estudiante, ya que el profesor las utiliza con el propósito de emitir una calificación, no como un recurso para ponerlo en contacto con su realidad inmediata, ni con la intención de que maneje su potencial imaginativo hasta donde le sea posible.

"¡Cuántos sueños e ilusiones se pueden manifestar a través de la lectura de una página que sea lo suficientemente atractiva para el pequeño lector!"<sup>1</sup> Pero muy pocas veces son aprovechadas estas expresiones naturales de los infantes, e inclusive, se llega a aniquilar al obligarlos a tener entre sus manos, páginas que no significan nada para ellos y por consiguiente, no los motivan a su lectura.

---

<sup>1</sup> GÓMEZ PALACIO, Margarita. La lectura en la escuela p. 18

Este inigualable placer de leer, se puede adquirir en los diferentes ámbitos en que se desenvuelve el niño, tanto en el hogar, como en su núcleo social más próximo, o bien, en la escuela; y es precisamente en este último recinto, donde nos corresponde a los profesores poner en marcha planes de acción que inviten de manera intrínseca a los chicos, a mantener un contacto eficiente y constante con los libros y se conviertan en amigos inseparables para toda la vida.

Siendo la escuela una institución formadora, se convierte a través de la lectura en un espacio de recreo, en donde puede pasar momentos agradables que, además de fomentarle hábitos positivos, le proporcionan una gama de conocimientos y aumentan su cultura.

“Si bien no hay recetas o soluciones acabadas para el fomento a la lectura, mencionaremos a continuación algunos principios y actividades que hemos llevado ala práctica con resultados alentadores”.<sup>2</sup>

Dentro de esos principios y actividades sugeridos por Cenobio Popoca Ochoa, está la lectura en voz alta por el maestro y es un hecho comprobado que es posible motivar a los niños a través de esta actividad llevada por el mentor, o bien, a través de la narración de sucesos, sean ficticios, o reales; hechos que involucran a los pequeños en una dinámica de participación e inventiva, poniendo en juego su imaginación creadora para dar salida a problemas presentados, o bien, para anticipar posibles finales.

Otra propuesta que nos ofrece, viene a ser la hora de lectura libre, en la cual se promueve un clima de confianza al otorgar a. nuestros alumnos la libertad de elegir el tipo de texto de su preferencia, evitando la imposición de temas o textos que le parecen poco interesantes y que por consiguiente, no le habrán de redituvar ningún beneficio, ya que no se ponen en juego sus habilidades ni potencialidades como lector, al estar realizando una actividad por la cual no tiene interés.

---

<sup>2</sup> *Ibíd.* P. 19

Para motivarlo realmente, es necesario que en el aula o bien en la escuela, se cuente con materiales suficientes para despertar y mantener viva esa inquietud que lo lleva a la realización de dicha actividad.

Se sugiere también el desarrollo de cuestiones lúdicas, reflexivas y creativas, que conduzcan al educando por el mundo fantástico de los libros, haciéndolo de una manera amena, pero al mismo tiempo, efectiva y productiva.

Con la práctica de leer, se pretende que los niños vayan desarrollando el gusto por la misma, enfrentándose a situaciones que le proporcionan además de placer, conocimientos y formas de estudio.

Se debe evitar en lo posible, la lectura mecanicista que implica solamente la traducción de grafías en sonidos, para dar paso a una viva, significativa, que implique el uso de los sentidos y el goce de la imaginación, los sueños y fantasías, que puede convertirse en la poderosa arma contra la ignorancia. A través de los textos, los niños pueden descubrir la existencia de mundos no imaginados y encontrarse con el desarrollo de su capacidad de análisis y reflexión, a fin de lograr las metas deseadas.

Cuando el alumno razona lo que ha leído y lo comenta con sus compañeros, alcanza un nivel de comprensión que lo acerca a una cantidad mayor de conocimientos, a una información más cualitativa; es decir, el razonamiento en la lección implica inferencias más allá de conocimientos anteriores que habrán de ser modificados y aumentados, en un proceso de asimilación y adaptación que transforma sus estructuras, dando paso a desenvolvimiento y desarrollo de sus capacidades intelectuales.

## **1.2. Dificultades en la enseñanza de la lectura**

"Hay que enseñar a leer para aprender. Este principio debe ser de forma imperativa de todo el proceso educativo para alcanzar la formación integral del hombre como fin superior. El dominio de una buena lectura es el mejor instrumento que el individuo

adquiere para penetrar en el inmenso campo de posibilidades que la ciencia y la cultura le ofrecen; es vínculo con el pasado, para explicarse en el presente y proyectarse al futuro; es medio para alcanzar la superación individual de sus facultades, servir mejor a la sociedad en que actúa".<sup>3</sup>

La misión que tiene el docente, de enseñar a leer a los niños, es verdaderamente compleja e importante. Es larga y ardua; contiene varias etapas que se suceden una a otra y que deben vencerse en forma natural, plenamente conscientes de este proceso.

Un problema pedagógico fundamental es el que implica el aprendizaje del sistema de signos por medio del cual traducimos los sonidos de nuestra lengua, ya que presupone la reflexión sobre la fonética y la gráfica, aunque al empezar se plantea también el problema de lograr asociar rápidamente la fórmula escrita a la acción anunciada.

El procedimiento del lenguaje constituye otra dificultad que el alumno debe superar para estar en aptitud de conocer, a través de la lectura, lo que pertenece a su lenguaje infantil.

La utilización de las letras mayúsculas y minúsculas, dentro del sistema de escritura impresa y cursiva, agrupa cuatro dificultades en este aprendizaje, difícil ya que visualizan los símbolos de la estructura y los mecanizan simultáneamente.

El infante, al iniciarse en el aprendizaje de la lectura, no tiene la capacidad para entender que las palabras que lee se descomponen en sonidos, porque su lenguaje es intuitivo y sincrético.

---

<sup>3</sup> GOODMAN, Kenneth S. El proceso de lectura. p 215.

El problema radica en que en la escritura aparecen distinciones homonímicas que el lenguaje hablado no toma en cuenta, por ejemplo: cocer, coser; haya, aya; callo, cayo; etc.

Pero es necesario que rápidamente sea capaz de salvar todas esas dificultades porque no podemos enseñarle primeramente a leer una escritura simplificada puesta a su alcance.

Pensemos, además, que los niños en esta edad en un alto porcentaje se les dificulta pronunciar palabras que contienen letras como la r, la p, la f, la c; con mayor frecuencia que con otras consonantes, y esto muchas veces complica el aprendizaje.

### **1.2.1. Factores que se deben considerar en la enseñanza de la lectura**

Los niños que concurren al tercer grado de la escuela primaria poseen experiencias distintas, ya que algunos ya han logrado hacer interpretaciones adecuadas, mientras que otros no han logrado ese propósito.

Mientras que los primeros han logrado acumular hábitos propicios para la adquisición de la lectura, los segundos toman casi siempre actitudes distintas al comienzo del programa de esta enseñanza.

Por lo tanto, los factores que influyen en forma determinante en el proceso de este aprendizaje son:

- Referente a los niños que interpretan en el tercer grado:

\*Su preparación sensorial que supone cierta madurez para captar el aprendizaje de la lectura.

\*Un rico volumen de experiencias.

\*La habilidad para emplear sencillas pero correctas experiencias.

\*Habilidad para manejar con cierta soltura los materiales escolares

- En cuanto a los niños que provienen sin antecedentes de comprensión.

\*Pocas o nulas experiencias con factores educativos útiles.

\*Pobreza en el vocabulario.

\*Deficiente capacidad de la atención, percepción y observación.

### **1.3. La lectura y el tiempo escolar**

Cuando se lee, el tiempo parece volar y es posible que se pierda la noción temporal; aunque esto sucede sólo cuando realmente se está concentrado en la actividad lectora, cuando se toma parte del relato o la leyenda; o si realmente se ha inmiscuido en su trama.

"La experiencia de leer, constituye una de las más bellas fantasías, pues a través de ella, se viaja por el tiempo y el espacio sin que haya fronteras que nos detengan. Sin embargo, para una gran cantidad de personas, esta actividad resulta aburrida, ya que no han descubierto el enorme placer que proporciona".<sup>4</sup>

La escuela es uno de los sitios en los cuales se lleva a cabo esta actividad, pero se realiza de manera sistemática y con carácter de obligatoriedad, motivo por el cual no se ha logrado que los niños participen de ella con agrado.

---

<sup>4</sup> GONZÁLEZ Estrada, Celia Consideraciones teóricas generales acerca del proceso de la lectura. P. 103.

Generalmente se pone en práctica con propósitos definidos de antemano, que pueden ser la adquisición de conocimientos a través de la consulta, o bien el seguimiento de instrucciones para realizar ejercicios como resúmenes o cuestionarios que no posee gran significación para los estudiantes.

"Por muchos años, la lectura en la escuela ha vestido el uniforme de la obligatoriedad, de la evaluación y del ascenso social, escindiendo así su verdadero valor; el de ser un acto placentero, disparador de la imaginación, herramienta de la creatividad y vehículo para enriquecer diversas disciplinas, tanto como la vida cotidiana misma".<sup>5</sup>

Es necesario que se adopte una postura diferente ante la actividad lectora y abandonar la idea de que se debe realizar con el propósito de otorgar una calificación ante la demostración de ciertas habilidades que no poseen significación para los alumnos.

Se requiere que al niño se le ofrezca la oportunidad y el acceso a libros que le resulten interesantes, a fin de que procure su lectura de manera espontánea, sin que se le exija una reseña de lo leído, mucho menos' un resumen o que responda a cuestionamientos que no le den libertad de expresar lo comprendido o experimentado.

Aún cuando algunos de los maestros piensan que el hecho de leer cuentos o materiales ilustrados, representa pérdida de tiempo dentro de la escuela, es necesario reconsiderar esta idea y comprender la importancia que reviste este suceso tan determinante en la vida de los escolares.

Cuando a los chiquitines se les invita a la lectura de textos acordes a su edad ya sus intereses, estamos adentrándolos en un mundo insospechado de fantasías y situaciones de las escuelas puede aprender bastante.

---

<sup>5</sup> JADOULLE, Andrea. Aprendizaje de la lectura v la dislexia. P 97

"Mucho se ha hablado de las bondades de la lectura, por ahora sólo recordaremos que a partir de ella, se desarrollan una serie de aptitudes útiles en la vida escolar y extraescolar: se ejercita la atención, la concentración y la memoria; se agudiza la capacidad de observar, asociar, analizar, deducir y sintetizar, se amplía el vocabulario, se mejora la ortografía y la capacidad de expresión; se aprende a manejar conceptos simbólicos y abstractos, se afina la ubicación temporal y espacial del lector (muy necesaria en la geografía y la historia)".<sup>6</sup>

Es inadecuado considerar el tiempo dedicado a leer como una pérdida, ya que por el contrario, es una inversión que habrá de proporcionarnos grandes dividendos manifestados en un mayor aprovechamiento y rendimiento escolar, que refleja no sólo el área de español, sino que ésta incide de manera directa e indirecta en todas las asignaturas, ya que favorece la comprensión y agudiza los sentidos.

Un niño que dedica parte de su tiempo a leer, ya sea dentro o fuera de la institución, está despertando una serie de habilidades y capacidades que le permitirán desarrollar mejor su tarea escolar y su vida en general, ya que tendrá acceso no sólo a una gran cantidad de información, sino que adquirirá aptitudes fundamentales para el desempeño de su cotidianeidad.

Es por ello tan importante dedicar dentro del tiempo escolar, una parte importante para la actividad lectora, a parte de momentos específicos en los cuales se da la intervención del maestro, así como la participación individual, por equipos o grupal, que también haya tiempos extra en los cuales los niños puedan disfrutar de textos elegidos por ellos mismos; inclusive, se puede invitar a otras personas para que tomen parte en ella.

---

<sup>6</sup> SMITH, Frank. Para darle sentido a la lectura. P. 142.

## **CAPÍTULO II**

### **EL APRENDIZAJE DE LA COMPRENSIÓN LECTORA**

#### **2.1. Aprender a leer**

Aprender a leer no es un suceso que pasa en la vida de un individuo, marcado por la casualidad y quizás con un poco de suerte y que por fin lo convierte en un sujeto lector; pensar esto es un error.

El verdadero aprendizaje a través de la lectura empieza la primera vez que logramos darle sentido a una página escrita y aprendemos algo nuevo correspondiente a ésta cada vez que leemos.

Dentro de ese contexto, nos referimos específicamente a leer palabras escritas en una secuencia en la que nos brinden algún sentido. No es conveniente enfrentar a los alumnos a textos sin sentido para que aprendan, que practiquen y ejerciten con letras, sílabas y palabras sin sentido, o más aún, palabras que estando en secuencia, no cumplen ningún objetivo ni tienen sentido: es un error.

Con los alumnos de más edad que tienen problemas con la lectura, la idea de aprender puede llegar a ser riesgosa si se les acaba por derivar actividades que resultan sin sentido para ellos con el pretexto de que adquieran las habilidades básicas, ya que las verdaderas capacidades de la lectura nos la brinda la satisfacción que experimenta el alumno y descubrir sus posibilidades dentro del proceso.

"¿Cómo empiezan a leer los niños en primera instancia? El aprender este proceso, parece basarse en el supuesto de que existe de antemano alguna aptitud lectora como fundamental del futuro aprendizaje del niño, pero ¿cómo se inicia el proceso de lectura?".<sup>7</sup>

A ello surgen dos interrogantes, una práctica y la otra de carácter teórica; la pregunta teórica es: ¿dónde se hallan las raíces de la lectura, y cuáles son las revelaciones básicas que los niños necesitan para comenzar a leer? La interrogante de tipo práctico es: ¿cómo pueden los niños desarrollar la capacidad lectora antes de conocer las suficientes palabras?

La contestación a la cuestión práctica es muy sencilla: si en dado caso, los alumnos no pueden aprender de su lectura, debido a que no leen lo suficientemente bien, entonces la solución radica en que alguien lea por ellos.

La otra interrogante es bastante más esencial y relevante aunque se formula con frecuencia, ¿dónde nacen las raíces de la lectura?

Se requieren varias revelaciones fundamentales para que un niño comience a leer, aunque con frecuencia estos pasos básicos no son tomados en cuenta en el análisis de cómo ha de enseñarse.

Por ejemplo: los niños son capaces de diferenciar las palabras escritas entre sí, debido a que aprenden que una disposición determinada de los signos impresos da cuenta de la palabra, o más bien del significado, pero el aprender a reconocer los términos individuales, es algo que puede durar toda la vida y alcanza varias instancias parecidas para un lector regularmente competente, la necesidad de reforzar esta capacidad muy general es una de las revelaciones básicas que cada lector ha de tener alguna vez; es la conclusión de, que los signos visibles que forman el lenguaje escrito conllevan un significado y que tiene algún sentido diferenciarlos; los diferentes patrones de lo impreso han de recibir un

---

<sup>7</sup> COOPER, David. Cómo mejorar la comprensión lectora. P. 112.

tratamiento diverso.

Cuando le explicamos al alumno que cierto garabato dice por sí solo su contenido y que otro corresponde a un significado diferente y ese niño entiende de qué le estamos hablando, se intuye a su manera que lo impreso cumple alguna función, pero no es sino hasta que adquieren repentina conciencia de que los signos impresos se diferencian entre sí al punto de que todos ellos generan palabras distintas, es decir, que tienen una utilidad cuando empieza verdaderamente la lectura y cómo obtienen los niños esta aclaración esencial.

Muchos alumnos aprenden a leer o se enseñan a sí mismos, sin un entendimiento previo de estas palabras, así también aprender a hablar antes de llegar a entender el significado gramatical como sustantivo, verbo, adjetivo, etc., si el conocimiento de algunos términos específicos tienen alguna importancia para el aprendizaje de la lectura; ello se reduce a conferirle un sentido a la enseñanza que se presta en cualquier caso, si un profesor se encarga de transmitir a un niño la relevancia de saber el significado de términos como letra, palabra, sílaba y párrafo, o si un profesor espera que sus alumnos demuestren la habilidad bastante complicada y artificiosa de detectar fonemas y significados por separado en el lenguaje hablado, obvio es que los alumnos incapaces de hacerlo, tendrán muchas dificultades para aprender a leer, pero que el educando no aprenda a ceñirse a ciertas normas específicas no significa que no esté preparado para convertirse en lector; esto sólo indica que la enseñanza puede ser inadecuada y confusa, para darle significado al aprendizaje de la lectura.

Con lo antes expuesto, llegamos a la conclusión que existe una única respuesta general a la pregunta ¿cómo aprenden a leer los niños? y ésta es: dándole sentido al lenguaje escrito.

Los alumnos aprenden a leer porque se esfuerzan por darle significado a lo escrito, en la misma secuencia que se da en la forma de aprender el lenguaje hablado, los pupilos no adquieren la capacidad de hablar para comunicarse y dar un enfoque a lo que escuchan, pero en la medida en que lo intentan, aprenden a comprenderlo y utilizarlo ellos mismos; no hay nada de especial en este suceso; de antemano, la idea de que los intentos primarios del alumno van encaminados a otorgarle sentido al mundo resuelve gran parte de acertijo referente a cómo se las ingenian para dominar finalmente el lenguaje oral y escrito y nunca aprenderían a hablar si esperan que se les enseñe de igual forma que regularmente les enseñamos a leer, yendo de un fragmento sin sentido a otro.

Los niños pueden comprender el lenguaje oral y escrito en la misma medida que pueden percibir todo lo demás dentro de su mundo.

"A menudo nos olvidamos de que la mayoría de los alumnos no se desarrollan rodeados de materiales escritos e impresos, o que ellos desarrollan el lenguaje hablado de acuerdo al contexto de uso permanente del lenguaje oral significativo en el que se encuentran inmersos".<sup>8</sup>

Es un error pensar que la noción del medio escrito en que se desarrollan los pupilos se iguala con la cantidad de libros que tienen en sus hogares; los niños no precisan de esa probable ventaja que suponen los padres cultos.

Los adultos prestamos poca atención a los materiales impresos que vemos cada día en distintos lugares, porque ya estamos acostumbrados a verlos, hasta en nuestras casas; pero si entramos a un supermercado y tratamos de observarlo todo con los ojos de un infante, nos veremos bombardeados por un mundo de información impresa por todos lados; esto es un desafío constante y al que se le puede otorgar sentido.

---

<sup>8</sup> Ibid. P. 116.

Por ejemplo, las formas del lenguaje escrito más informativo que un niño tiene probabilidad de contactar, son los comerciales televisivos; en ellos se le presenta el material visual, el nombre de determinado producto, además de la asociación de éste con una imagen que finalmente le demuestra el significado de dicho mensaje.

Los pupilos descubren las distintas formas en que se interpretan ejemplos distintos de materiales escritos y recuerdan cómo diferenciar una forma de otra en el futuro, debido a que el infante se encuentra rodeado del lenguaje escrito, ya sea a través de mensajes, anuncios, etc. y aprende a leer por la vía de darle algún sentido, resolviendo dudas como ¿Por qué está ahí? , ¿Por qué reacciona la gente de diferentes formas a ejemplos distintos? , ¿qué significa? Al contestarse a sí mismos estas interrogantes, los pequeños van concibiendo su propia realidad.

Cuando en el universo real, el lenguaje escrito plantea ciertos problemas, surgen las claves para solucionarlos, ya que cada pedacito significativo de material escrito sirve para que los alumnos adquieran conclusiones generales que precisan acerca de la naturaleza y funciones del lenguaje, además les brinda algunos indicios específicos referentes a los probables significados de determinadas palabras encontradas en lo impreso del universo real. Además, los pequeños descubren con rapidez si han leído acertadamente las palabras al someter a prueba las soluciones que imaginan.

Como asesores de los pupilos, en este propósito fundamental de otorgarle sentido a lo escrito, los adultos tienen un papel extremadamente importante, ya que ellos tendrán que hacerlo por sí mismos, así es como abren la posibilidad de que los niños aprendan el lenguaje oral por la sencilla vía de leerles los instrumentos sobre los cuales recae la atención infantil, en las distintas y muy determinadas instancias de la lectura.

Naturalmente, no perjudicará al niño adquirir algunas nociones básicas del alfabeto; el aprendizaje del mismo no es de ninguna manera un requisito previo para aprender la diferencia entre las palabras; en cambio, el abecedario en sí puede convertirse en una desventaja si es empleado con el propósito de que los pequeños se esfuercen por pronunciar

las palabras antes de haberles conferido un sentido de aquello que hablan sus mayores, y es que la capacidad de reconocer lo escrito brinda por sí sola un significado.

Para iniciar a los niños en la lectura, la mejor de las opciones, consiste en leerles historietas, recurriendo a fragmentos aislados pero significativos, con los cuales los pequeños observan cada día en el mundo de las letras que lo rodean; el leer historietas a los pupilos, plantea dos ventajas generales:

1 .La conclusión de que las historias verdaderamente interesantes asociadas con determinados signos de libros, pueden provocar efectos eficientemente motivadores para los niños.

2. La práctica de leer a los pequeños, les permite familiarizarse con las normas del lenguaje escrito, que no son las mismas que las del oral, ya que el estilo del primero tiende a una mayor formalidad, aunque menos personalizado y más abstracto. Además, es positivo que los pupilos entren en contacto con el lenguaje que se emplea en los libros.

Una característica especial del lenguaje escrito, manejado en las narraciones, es que su significado no suele ir apoyado por alguna forma de soporte externo y no se puede comprobar si los niños no entienden algo que les dicen en su hogar o en la calle, ya que comúnmente tratan de extraer el contenido a través de las situaciones en general, o bien, a partir de las expresiones faciales y otros gestos, pero se requiere de cierta experiencia para ir reforzando el hábito de emplear la secuela de la trama y sólo así las dudas que surgen en el contexto escrito han de ser resueltas a partir del mismo texto.

"Para extraer el significado del lenguaje, los niños deberán adquirir la experiencia propia o bien, recurrir a la ayuda del maestro cuando el infante sea incapaz de leer, o bien, que alguien le lea, aunque sea otro niño".<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> GÓMEZ PALACIO, Margarita. Op. Cit. P. 29.

El leer en nombre de los pupilos les ayuda a alcanzar tres objetivos importantes para iniciar y proseguir su aprendizaje de lectura:

1. Comprender las funciones de lo escrito. Cuando se les lee o ellos mismos lo hacen para terceros, tienen la oportunidad de descubrir que lo escrito cumple con determinados propósitos.

2. La única forma de que los alumnos se familiaricen con el lenguaje escrito antes de que lleguen a ampliar su conocimiento de la lectura, consiste en leer por sí mismos el material.

3. Tener la oportunidad de aprender. Es importante leerle a los infantes pero aún más importante es hacerlo con ellos. Los niños buscarán las palabras que ya conocen y seleccionarán las palabras adicionales que deseen aprender o practicar, de conectar y enlazar ideas formando el argumento de la propia historia a través de leerles materiales escritos.

No debe preocupar el hecho de que los alumnos a los que se les leen las palabras impresas en las publicaciones comerciales o en los textos escolares puedan volverse desatentos y no involucrarse por sí mismos en la lectura, ya que los infantes aceptan que los adultos y otros pupilos les lean sólo hasta que son capaces de hacerlo por sí mismos, a medida que desarrollen esta capacidad, querrán sustituir a la persona que realiza esta acción, teniendo que observar la impaciencia que muestran cuando atienden la lectura de un texto que ya pueden leer por su cuenta.

## **2.2. El significado de lo escrito**

Existen dos buenas razones por las que los lectores no deberían basarse únicamente en el material impreso que tienen enfrente al momento de la lectura: las limitaciones de la memoria en el sistema de la visión. Es por lo tanto, el propósito de este capítulo el de demostrar que existe una diferencia entre la información visual contenida en lo escrito en

una página y el verdadero significado.

Es común y sencillo tomara a ésta como un problema de pura decodificación de fonemas, es decir, traducir los elementos básicos del lenguaje escrito, las letras a sus fonemas, emitiendo entonces el lenguaje hablado, por esto se supone que el significado surge inmediatamente en el lector al estar imaginando oír estos fonemas en el discurso oral, suponiendo también que puede captar el significado al escuchar la lectura.

Sin embargo, existen dos objeciones a tales suposiciones:

a) El significado es algo que el lector aporta al lenguaje escrito en lugar de extraerlo de él, que es aplicable al habla.

b) Es imposible decodificar estos escritos y convertirlos en discurso oral, si no se comprende primeramente ese mismo lenguaje escrito. Concluyendo que si antes de decodificar estos lenguajes en discurso oral, es necesario comprenderlo, no tiene sentido convertirlo después en discurso oral, ya que podemos leer sin generar o imaginar fonemas o sonidos.

La aseveración de que no es posible traducir lo escrito en discurso hablado sin una comprensión previa del significado que encierra el material escrito, pone en tela de juicio uno de los dogmas sacrosantos y más generalizados de la enseñanza: el fundamento de enseñar a leer consiste en enseñar a producir e interpretar los fonemas lingüísticos de acuerdo con el énfasis de los mismos, equivale a enseñar una serie de reglas para deletrear sonidos y establecer correspondencias que permitan la decodificación del lenguaje escrito y su conversación en discurso oral, no es tan sencillo. La práctica de la locura brinda en sí misma la comprensión implícita de aquellas correspondencias útiles para el lector, y no sólo requiere de escasos conocimientos previos de las correspondencias sonoras para la actividad fluida.

Analizando en primer término la naturaleza de la relación entre las letras y los fonemas, estamos en mejor posibilidad de apreciar que no es el conocimiento de los fonemas lo que hace posible la lectura, sino la misma, la que posibilita el funcionamiento de los fonemas. En este análisis del método fonético de enseñanza nos ocuparemos de aquellos alumnos que aparentemente aprendan a leer a pesar de haber estado sometidos bajo el método mencionado.

### **2.3. Para facilitar el aprendizaje de la lectura**

Con ese momento nace una interrogante: ¿cómo facilitar la lectura a los niños cuando leen muy poco o nada en absoluto? Las respuestas pueden sintetizarse en una única regla fundamental y una directriz útil para cualquier faceta de la enseñanza de lo escrito equivale a hacer de ello una experiencia significativa, placentera, útil y de gran interés para el niño.

Al infante no hay que leerle únicamente los textos escolares, sino cambiarle a libros que ellos mismos elijan y que consideren interesantes, ya sean, cuentos, historietas o cualquier otro tipo.

Los niños pueden aprender viendo en sobres de dulces mensajes interesantes, no nada más en libros escolares se aprende, sino que cualquier texto puede ser fuente de aprendizaje.

Esta actividad encierra escritos significativos; no es la típica experiencia con que se topan los alumnos en la escuela, ni tampoco es posible generar en el aula todas las condiciones que faciliten el aprendizaje.

El maestro debe hacer la lectura mucho más amena para que sus alumnos disfruten de lo que están escuchando y variar tanto la entonación como la puntuación para que no resulte aburrida, pero sí bastante significativa.

Es necesario que se cuente en el aula con material de apoyo para que de ese modo, los estudiantes tengan mayores opciones de aprendizaje.

Por cierto, este afán de brindar al pupilo un medio donde abunden materiales impresos, así como el evitar interrupciones con la aptitud natural de él para aprender cosas nuevas, no configura por sí solo un programa de enseñanza de la lectura; en cualquier caso, no estamos en posición de incluir aquí una especie de informe al consumidor de los diversos enfoques metodológicos desarrollados al respecto.

La única conclusión a la que llegamos es que nadie puede apoyarse en un programa de enseñanza de la lectura como si fuera una receta de conformidad con los pasos a seguir del editor.

El profesor ha de tomar sus propias decisiones con respecto a lo que se hace dentro del salón de clases.

El tener en cuenta aquello que pueda motivar a los estudiantes, varía con cada maestro en particular. El reconocimiento de palabras a simple vista o a la experiencia con el lenguaje, son el mejor enfoque.

Los maestros deben tener la capacidad para distinguir correctamente entre las diversas situaciones, y para eso se necesita que se encuentren familiarizados con los programas y que entiendan el fenómeno de la lectura, además han de ser capaces de determinar lo que tiene significado.

"Siempre que los docentes puedan explicarles la diferencia entre las actividades sin sentido y aquello que resulta significativo, los alumnos entenderán que a veces se les solicita que hagan algo tan sólo para mantenerlos callados o porque arbitrariamente alguien lo decidió así".<sup>10</sup> Todo cambia, sin embargo, cuando los pequeños creen que la actividad que llevan a cabo denominada lectura, tiene sentido.

---

<sup>10</sup> BOULINIER Girolam. Guía de los primeros casos del escolar. P. 192.

"La importancia de los programas formales y de las colecciones de materiales a utilizar en la enseñanza de la lectura, está en gran medida sobre valorada, muchos niños han aprendido a leer sin someterse aun programa o tipo de materiales en especial y muchos otros han conseguido aprender sometidos a la enseñanza formal, es contrario a los enfoques que exigen una forma de enseñanza secuenciada y evaluaciones constantes".<sup>11</sup>

#### **2.4. El niño de tercer grado**

Dentro del proceso educativo, a la escuela primaria le corresponde la tarea no sólo de ofrecer una serie de conocimientos o instrucción, sino además es formadora de la personalidad, debiendo incluir la realización de funciones de carácter social y cultural.

El niño que asiste al tercer grado de este nivel, posee una edad que fluctúa generalmente, entre los ocho y los diez años; ya se ha apropiado de la lectura y la escritura, así como de otras situaciones de aprendizaje y ha adquirido hábitos y normas de conducta que le permiten desenvolverse en el grupo.

Estos pequeños poseen una serie de características tanto en su desarrollo físico, como en el intelectual; por lo que los planes y programas de estudio procuran el logro de ciertos objetivos que son capaces de alcanzar y corresponde al maestro determinar el tipo de actividades que les puedan interesar y que posean el grado de dificultad adecuado a sus potencialidades.

Los niños que cursan el tercer grado de primaria, se encuentran en una etapa en la cual continúan desarrollando y perfeccionando sus movimientos, ya que aún son susceptibles de cometer torpezas por desatinos en su coordinación motriz, aunque muestran mucho mayor habilidad en el desempeño de sus labores, siendo capaces de llevar a cabo juegos y prácticas que requieren de movimientos mucho más precisos.

---

<sup>11</sup> AJURIAGUERRA, Dener. La escritura del niño I y II. P. 286.

Poseen ya la habilidad suficiente para armar y desarmar cosas, así como recortar, pegar, moldear, etc. , con mayor precisión y va abandonando la etapa de egocentrismo y sincretismo que lo caracterizó todavía en el primer grado.

En este periodo, los pequeños van desarrollando paulatinamente el primer pensamiento lógico, pudiendo imaginar las cosas como eran, las transformaciones que pueden sufrir y el aspecto que pueden llegar a presentar posteriormente. Antes de los seis años, su pensamiento estaba muy ligado a sus percepciones visuales, pensaba más bien por intuición con base en la forma como se le presentaban las cosas.

A la edad de ocho años, el infante ha tenido la oportunidad de experimentar de manera directa sobre ciertos fenómenos, poniendo en juego sus conocimientos y habilidades, por lo que se vuelven más exigentes consigo mismos, al desempeñar ciertas actividades o al tratar de resolver ciertos problemas.

Se vuelven más exigentes en cuanto a las instrucciones que reciben, con el propósito de obtener mejores resultados en sus intentos, siendo muy críticos y demandantes con los adultos, precisando respuestas claras y concretas a sus interrogantes.

Se consideran diferentes a los niños chiquitos, por lo que requieren atención diferente y están dispuestos a una mayor participación e interacción con el grupo.

Son niños muy participativos y se cuestionan mucho sobre el porqué de ciertos fenómenos, se sienten capaces de explorar el mundo y llegar a descubrir las causas de todo aquello que le rodea; son muy curiosos, activos, investigadores por naturaleza; quieren llegar al fondo de las situaciones, no les gusta quedarse con dudas, por lo que siempre están interrogando a sus mayores y no les parece bien que les den explicaciones ambiguas o insuficientes.

Una de las situaciones más notables con los niños que cursan este grado, es la de las relaciones que logran establecer entre sí, ya que son más comunicativos y son capaces de acatar y establecer reglas para los juegos, quieren saber cada vez más cosas, les gusta explorar su entorno y tienen la capacidad de prever situaciones.

Sienten también la necesidad de comprobar sus hipótesis y constantemente están emitiendo juicios, rechazando la idea de la magia, procurando darle un sentido real a la sucesión de fenómenos.

Otra característica importante es la capacidad de formarse imágenes de todo tipo, visuales, auditivas, olfativas, de movimiento, táctiles, etc., ya que continuamente ponen en práctica los órganos de los sentidos ya través de ellos va conociendo y explorando el mundo que les rodea.

Es de gran importancia que el maestro conozca estas habilidades y capacidades de los alumnos, con el propósito de encauzarles correctamente, pues con ellas se irá apropiando de los conocimientos en general.

Los pequeños demandan mucha atención y es necesario que el profesor sepa guiarlos, que tenga la paciencia y la sagacidad para comprender sus inquietudes, sus necesidades e intereses y le ofrezca los recursos necesarios para que puedan llevar a cabo todas las actividades que consideren oportunas.

Los alumnos del tercer grado de educación primaria son inquietos, traviosos, pero si el docente sabe encauzar estas situaciones, redundarán en grandes beneficios, pues convertirá a sus estudiantes en seres críticos, reflexivos, investigadores y constructores de su propio conocimiento.

## CAPÍTULO III

### TRATAMIENTO DE LAS DIFICULTADES EN LA COMPRENSIÓN LECTORA

#### 3.1. Tratamiento de las dificultades más frecuentes

Al decir que un niño sabe leer, no sólo debemos referirnos a que sabe descifrar e interpretar signos escritos; la verdadera interpretación apunta a mucho más; saber leer implica: desarrollar capacidad crítica, buscar información, interesarse por la lectura, tener aptitud para relacionar lo que se lee con problemas a resolver, sacar conclusiones de lo leído, impulsar el gusto por la lectura, discutir y opinar sobre lo conocido y acrecentar la capacidad de síntesis. Todo esto debemos obtener del aprendizaje de la lectura para que realmente signifique aprender a comprender.

Es tarea del profesor diseñar ejercicios que ayuden al niño a superar las dificultades que se le presenten en el momento de querer comprender lo que lee.

Es decir, se asegurará a la formación específica para superar la dificultad en la lectura y/o escritura toda la ejercitación básica que necesita para corregir diferentes tipos de fallas que pueden existir.

Se deberá tener en cuenta además la categoría o grado de dificultad en lectura que puede presentar el infante, para lo cual se hace necesario distinguir:

a) Si es un retraso simple: es decir, "niño cuyo desarrollo lector es más lento que el de la generalidad de sus iguales en edad e inteligencia".<sup>12</sup> O si existen fallas en algún aspecto del proceso lector, por ejemplo: niños que teniendo buena comprensión no pueden

---

<sup>12</sup> BRUECKNER, L. Diagnóstico y tratamiento de las dificultades en el aprendizaje. P.88.

organizar ideas del contexto. Estas limitaciones pueden ser tratadas por el propio maestro.

b) Si hay incapacidad específica: o sea, alumnos cuya lectura es fundamentalmente defectuosa. En este caso pueden existir educandos con serios entorpecimientos de aprendizaje, que deben ser atendidos a tiempo, pues generalmente se ve limitada toda su capacidad lectora.

c) Si es una incapacidad compleja: en donde se observa un severo retraso en lectura (y frecuentemente alto rendimiento en otras materias). El niño suele encontrarse cargado de angustias y tensiones que bloquean su capacidad de aprendizaje, tiene miedo de leer y sobre todo leer en voz alta. En este caso se hace necesaria la derivación aun especialista.

“Como existen diferentes tipos de dificultades en el conocimiento, no hay un método único y suficiente para tratarlas, por lo que se hace necesario un programa correctivo realizado a la medida de cada infante”.<sup>13</sup>

Los problemas más comunes que suele presentar el estudiante con complicaciones en lectura son:

\*Insuficiencias de vocabulario.

\*Faltas en el análisis visual de palabras.

\*Desconocimiento de elementos que componen la palabra. .Hiperanálisis.

\*Incapacidad de utilizar el contexto.

\*Errores específicos.

\*Escasa capacidad de comprensión.

---

<sup>13</sup> Ídem.

\*Estudio demasiado lento.

### 3.1.1. Insuficiencias de vocabulario

Se refiere aquí a los niños que no pueden reconocer las palabras visual mente sin hacer un análisis detenido de las mismas, con las consiguientes limitaciones en lo que se refiere al logro de una mayor velocidad al leer, ya los alumnos que poseen un vocabulario limitado por lo que no pueden expresarse con claridad, y a veces, ni siquiera pueden decir lo que sienten o piensan por no encontrar los términos adecuados o por desconocimiento de ellas, por lo que se sugiere que:

1. Las acciones para reconocer fácilmente las letras adecuadas para completar una frase y oraciones (en donde el resto de las expresiones a elegir no ensamblarían), por ejemplo:

Nicolás guardó los lápices en el \_\_\_\_\_

Árbol      estuche      tocadiscos

2. Ejercicios de alternativa múltiple (donde varios vocablos encajarían pero una de ellas es la más adecuada) por ejemplo:

Mamá cocinó una rica \_\_\_\_\_

manzana      torta      ensalada

3. Ejercicios sin alternativa (donde dado el sentido de la operación, sólo es posible colocar una determinada palabra. Todas las mañanas izamos la \_\_\_\_\_

Las \_\_\_\_\_ están en la cerradura.

4. Dar preguntas que sugieran una respuesta.

Traza una raya debajo de la palabra que conteste correctamente la pregunta:

¿Quién corre más rápido?

Hombre      tren      auto

5. Las prácticas que impliquen el estudio del significado de vocablos

Encierra en un círculo los animales de dos patas:

Perro      pollo  
Gato      vaca  
pato      gallina  
caballo      elefante  
canario      oveja

6. Traza una raya debajo de los que pueden volar:

mesa      barrilete  
avión      refrigerador  
golondrina      cohete  
casa      cenicero

Se sugiere utilizar siempre términos adecuados a los intereses de los niños (teniendo en cuenta su edad y su nivel) e insertar este tipo de ejercitación en el desarrollo de las tareas diarias.

7. Para desarrollar el vocabulario:

Hacer descripción de láminas: al principio podrá describir lo que ve, luego hará frases y más tarde podrá inventar un cuento sobre esa lámina.

8. Promover anticipaciones de palabras: por ejemplo, si vamos a realizar un paseo al parque se da una lista de vocablos y el infante deberá subrayar las que encontrará en ese paseo:

flores      hamacas  
barcos      muñeco de nieve

globos                      camisas  
libros                        etc.

9. Agrupar expresiones en vocabulario: (puede hacerse también mediante juegos), por ejemplo: se divide a los párvulos en grupos, un círculo representará prendas de vestir, otras fieras salvajes, animales domésticos, flores, etc. Cada alumno sacará una tarjeta de una bolsita y de acuerdo a lo escrito en ella deberá ir a la rama que corresponde.

Es útil también realizar dramatizaciones para incrementar el vocabulario.

### **3.1.2. Fallas en el análisis visual de las palabras**

"Es necesario que el niño sepa descomponer las palabras en elementos para identificarlas mejor, pero teniendo sumo cuidado en su aplicación, pues puede correrse el riesgo de desarrollar una actitud demasiado analítica que no facilitará el progreso en la lectura (hay palabras que pueden ser fáciles y rápidamente reconocidas sin analizar tanto)".<sup>14</sup>

Resulta útil para el análisis visual señalar semejanzas iniciales o finales entre algunas palabras (ya sean fonéticas o visuales) para superar esta dificultad se aconseja lo siguiente:

1. Análisis silábico acompañado de ritmo. Comenzar por palabras bisilábicas (pato). Estos ejercicios no deben ser rutinarios: hacer 4 o 5 por vez.

a) Descomponer términos en letras y en sílabas.

¿Cuántas grafías tiene esta expresión?

Silla \_\_\_\_\_

Muñeco \_\_\_\_\_

---

<sup>14</sup> HILGARD, J. Teorías del aprendizaje. P. 215.

Teléfono \_\_\_\_\_

Canasto \_\_\_\_\_

(El pequeño debe colocar sólo el número de figura) Divide estos vocablos en sílabas.

Televisor \_\_\_\_\_

Estación \_\_\_\_\_

Biblioteca \_\_\_\_\_

Americano \_\_\_\_\_

2. Completar frases: dada una oración en la que falta una palabra el niño debe decir cuál es (entre varias) la más apropiada.

Las oraciones se irán complejizando gradualmente y pueden omitirse más expresiones:

Dame \_\_\_\_\_ porque tengo sed.

Limón          agua          azúcar

Susana no puede \_\_\_\_\_ porque se quebró el brazo

Correr          escribir          comer          leer

a) Completar de acuerdo al sentido (sin dar alternativas) omitiendo más de una expresión:

No voy a la escuela los \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_.

### **3.1.3. Incomprensiones del significado**

A veces el maestro se preocupa mucho por la pronunciación de vocablos y, al detenerse en ello, el niño no puede acostumbrarse a asociar el significado en forma automática a la imagen que ve impresa, lo que le ayudará mucho en el desarrollo del proceso lector.

Para lograr que el infante reconozca rápidamente los términos en conjuntos significativos y pueda asociar el significado de ellas con su grafismo, se pueden emplear los siguientes ejercicios:

1. Asociar el diseño con la palabra. Dar una tarjeta con una imagen determinada; el niño debe nombrarla y luego buscarla en el diccionario. Elegir entre varios términos la que corresponde a un esbozo. Por ejemplo: subraya la palabra que corresponde al dibujo:

manos	cara
piernas	cabello

2. Dada una frase completarla con la palabra correcta; se dan varios vocablos y el alumno debe elegir la palabra correcta para completar la frase.

El abuelo de Nicolás es el \_\_\_\_\_ del pueblo.

Pan                      panadero                      panadería.

3. Hacer ejercicios de opuestos: suelen ser orales y escritos. Por ejemplo: decir lo que expresa lo contrario:

"de blanco" \_\_\_\_\_

"de triste" \_\_\_\_\_

"de alto" \_\_\_\_\_

"de claro" \_\_\_\_\_

Escribe debajo la oración contraria a:

El vaso está lleno

Hoy hace frío

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



Es necesario explicar el significado y las características de términos nuevos para el infante y facilitar de esa manera el aprendizaje de la comprensión de los elementos que componen una palabra.

Los ejercicios indicados para resolver esta dificultad son:

1. Completar frases, buscando una expresión que termine como otras de una muestra, por ejemplo:

Los pequeños se bañan en el \_\_\_\_\_  
frío                      tío                      lío

2. Formar diferentes vocablos con una misma sílaba o letra inicial. Por ejemplo:

eta                      ata                      ota

Hacer reconocimiento de consonantes (trabajar con aquellas en las que el niño suele presentar mayor dificultad) por ejemplo:

Coloca "h" en las palabras que la llevan:

\_\_\_\_\_ uesto                      \_\_\_\_\_ ala  
\_\_\_\_\_ umo                      \_\_\_\_\_ araña

Dar tarjetas para que el alumno reconozca qué es y dar la palabra, escrita para que la pronuncie lentamente, haciéndolo primero con expresiones concretas (enano, hojas, árbol) y luego abstractas (espíritu, grandeza, valor, generosidad).

3. Buscar el significado de términos dados en el diccionario.

a) Reconocer vocablos que tienen la misma raíz. Por ejemplo:

Señala con una cruz las palabras que comiencen como grande:

grito	gruta
gracioso	gordo
granito	grueso
grumo	gramo

b) Reconocer la misma sílaba ubicada en diferentes partes:

Encierra con un círculo la grafía igual en todas las expresiones:

Queso	bosque	arqueólogo
Querido	paquete	quena
clavo	aclara	teclado
claridad		

c) Oraciones incompletas: el niño debe completarlas con un vocablo que comience con el mismo sonido de las figuras en una lista.

Esa \_\_\_\_\_ crece en el bosque.

plata

plomo

pluma

d) Reconocer los sonidos fuerte y débil de algunas consonantes. Explicando antes del ejercicio como es el sonido de la misma letra.

Marca los dibujos en donde la "g" sea intensa:

gato          hormiga          girasol          gelatina

(Explicar antes cómo el sonido de la misma letra puede ser).

Subraya con rojo las oraciones en donde el sonido de "c" se; débil y con azul aquellas en que el sonido de "c" sea fuerte.

En las noches estrelladas me gusta mirar hacia el cielo.

Por el camino vimos muchos camiones.

Conocimos una nueva ciudad.

El conejo se escondió en la cueva.

e) Reconocimiento de las terminaciones verbales.

Subraya la palabra que completa la oración:

Los niños \_\_\_\_\_ a la pelota.

juega          juegan          jugando

### **3.1.5. Hiperanálisis**

A veces los niños tienen tendencias a analizar demasiado palabras muy conocidas con lo que se observa disminución de la velocidad en la lectura y también interrupción en el proceso de pensamiento. Se había indicado en apartados anteriores, ejercicios para reconocimiento de vocablos; se debe ser cuidadoso al seleccionarlos, no hacerlos aisladamente y atender a la dificultad específica de, cada infante, no favorecer la actitud hiperanalítica y caer así en un error.

"El niño hiperanalítico considera a casi todas las palabras como si fueran nuevas".<sup>16</sup>

Descompone las expresiones en sus elementos, las estudia detalladamente y luego las combina en todo y se encuentra con una pronunciación familiar. "Es el caso de pequeños que por ejemplo para leer paloma dicen: p-a-l-o-m-a; ¡ah! Paloma. Con esto se limita su comprensión y su fluidez al leer, pues al estar tan preocupado por el análisis no se ocupa del contenido y al perder tanto el tiempo pierde también fluidez".<sup>17</sup>

Por otra parte, existen métodos que favorecen esta actitud de niño, ya que parten del análisis para llegar a la síntesis. Entonces el maestro seleccionará cuidadosamente la metodología y la ejercitación para aquellos infantes que tienen tendencia a analizar demasiado y sin sentido; para lo cual deberá conocer muy bien cuál es el tipo de dificultad específica que el estudiante presenta y corregirla en lugar de aumentarla.

Se sugiere realizar ejercicios de la práctica para utilizar -el contexto y la insuficiencia de vocabulario.

### **3.1.6. Incapacidad para utilizar el contexto**

"Es importante que el niño logre identificar las palabras, a través del sentido que ellas tienen en un determinado contexto, pues de esta manera puede reconocerlas más rápidamente, anticiparse y, con ello, facilitar la velocidad al leer y comprobar si las palabras tienen o no, sentido, en el contexto de una frase, oración, trozo, etc. (si no lo tienen deberá reexaminar la palabra)".<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> GIORDANO, Luis. Dislexia escolar. P. 17

<sup>17</sup> *Ibíd.* P. 21.

<sup>18</sup> *Ibíd.* P. 32.

Para que el niño logre reconocer las expresiones de acuerdo al sentido que tienen en un párrafo se puede realizar:

1. Búsqueda de respuestas a preguntas concretas.

Contamos un cuento (o leemos un párrafo).

En medio del bosque, en una pequeña casita, viven Aurora y su mamá. Todas las mañanas la niña sale a buscar leña para el fuego y en el camino se detiene a conversar con Nichi, el enanito. Pero ese día por más que buscó y buscó, no encontró a Nichi. ¿Qué le habrá pasado? Aurora preocupada se sentó en una piedra, sin saber qué hacer; cuando de pronto ¡qué tonta!, recordó que era la fiesta del bosque y todos habían resultado encontrarse para festejarla en casa de Santiago, el conejo. ..

Y luego preguntamos acerca de él:

¿A dónde vive Aurora?

¿Qué hace todas las mañanas?

¿Qué le pasó ese día?

¿Con quién conversa?

¿Qué hizo Aurora?, etc.

2. Presentar oraciones y debajo palabras que hayan producido o tenga relación con la frase y que el niño deberá señalar.

El pintor concluyó su obra.

Silla                  cuadro                  fotografía

3. Hacer ejercicios con láminas:

a) Que describa lo que ve en la lámina.

b) Que haga una pequeña narración a través de los dibujos que ve en ella.

Marca con una cruz todas las cosas que veas en esta lámina del jardín:

elefante	rosales
césped	jabón
velas	canteras
televisor	manguera

4. Dada una lista de palabras, buscar las que se relacionan entre sí y con ellas formar oraciones:

pájaros	nubes	árboles	sol
---------	-------	---------	-----

Las nubes cubrieron el sol.

5. Realizar prácticas de clasificación.

Entregar a cada niño una tarjeta roja y otra azul y dar la consigna: de la lista de expresiones que ves en el pizarrón, escribe en la tarjeta roja los elementos que pertenecen a la cocina y en la azul los que corresponden al baño:

sartén	dentífrico
jabón	cubierto
toalla	salero
cacerola	botiquín
mesa	servilleta

### 3.1.7. Errores específicos

Dentro de las dificultades que presentan los niños, se pueden mencionar las siguientes:

a) "Ciertas equivocaciones de pronunciación (que pueden ser sílabas del comienzo, del medio o del final de las palabras)".<sup>19</sup>

b) Agregados u omisión de sonidos.

c) Equivocaciones de orientación: en donde encontramos diferentes tipos de transposiciones:

1 .Rotaciones: cuando se confunden letras similares pero diferente sonido (b por d; p por q).

2. Inversiones: cuando se modifica la secuencia correcta de letras (los por sol; son por nos).

d) Desorientación de sonidos y/o formas semejantes.

Para ayudar a la resolución de este tipo de dificultades se recomienda:

1 .En el caso de que el niño cometa desaciertos al leer en la primer parte de la palabra, centraremos la atención en los elementos iniciales y se harán por ejemplo, los siguientes ejercicios:

---

<sup>19</sup> COSTALLAT, Dalila. Manual de psicomotricidad. P. 73.



A Óscar le regalaron una \_\_\_\_\_

Sota                    pelota                    nota

Cuando no tiene problemas de pronunciación deberá investigarse si se debe a defectos especiales o a causas orgánicas que necesiten un tratamiento especializado, o si se debe a una indiscriminación auditiva, en cuyo caso el profesor debe tratar de evitar (en lo posible) el uso de métodos fonéticos y poner énfasis en lo visual).

Si se observan agregados de sonidos, se harán ejercicios del tipo de los anteriores, atendiendo al análisis de las palabras.

4. Si el niño comete omisiones, se aconseja realizar:

a) Ejercicios de composición y descomposición de palabras.

b) Elección de signos que faltan en una palabra a través del tacto.

c) Trazado de letras, sílabas o términos, sobre un modelo, con el dedo.

5. Si se observan errores de orientación (que se dan a menudo en los infantes zurdos, quienes al vivir en un mundo para diestros y enfrentarse con la lectura y escritura, se han visto obligados a cambiar una serie de hábitos, puesto que para ellos es más fácil trabajar de derecha a izquierda y no ala inversa y por lo tanto pueden presentar desorientaciones) los ejercicios recomendados son:

a) Subrayar las palabras que estén antes o después de. ..

b) Trazar grandes letras en el suelo que el pequeño deberá recorrer con los ojos abiertos y luego cerrados.

c) Ejercicios gráficos de direcciones (arriba-abajo; horizontal-vertical; etc.) asociados con equilibrio. Por ejemplo:

d) Trazar líneas que llenen un determinado dibujo mientras la maestra palmea, cambiar la dirección de los trazos.

e) Afianzar nociones de lateralidad (arriba-abajo, derecha-izquierda, delante-atrás).

f) Ejercitación de trazado en el aire y en la palma de la mano del alumno, de signos, sílabas y discurso que él debe reconocer y luego reproducir.

### **3.1.8. Escasa capacidad de comprensión**

Es indispensable que el niño comprenda lo que lee para lograr que la interpretación, organizar datos, disfrutar de un cuento o de una novela, comprender ideas, etc. se necesita un buen nivel de percepción. La lectura mecánica no nos llevará hacia este objetivo, por lo tanto para que exista comprensión debe haber retención y organización de lo que se lee, saber valorarlo en forma crítica e interpretarlo.

El escaso nivel de comprensión suele deberse a la dificultad para interpretar el significado de las palabras; a la falta de interpretación ,de expresiones simbólicas; vocabulario pobre o poco desarrollado; no saber extraer la idea central de un texto; dar importancia a los detalles (lo que no permite al pequeño entender el significado general) o a la inversa atender exclusivamente a la idea central (lo que impide fijarse en detalles importantes); no lograr adaptarse a la naturaleza del texto (el infante debe aprender a leer toda clase de materiales; técnicos, históricos, geográficos, etc. "Si no sabe distinguir las características del material que lee y no puede adaptarse a ellas; si no organiza sus ideas en una materia determinada; si no reconoce simbolismos de mapas, no distingue montañas o ríos, tendrá dificultades".<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> *Ibíd.* P. 185.

Por consiguiente para mejorar el nivel comprensivo de los niños se recomienda:

- Enseñar términos a través de la experiencia concreta con las situaciones.
- Utilizar películas diapositivas, láminas y toda clase de medios audiovisuales, a fin de ampliar el vocabulario del niño.
- Al final de la lectura de un párrafo o cuento, hacer comentarios, discutir sobre ellos, resaltando la importancia de nuevas expresiones, de figuras del lenguaje, etc.
- Ejercitar para utilizar el diccionario (fundamentando su importancia).
- Para afianzar el conocimiento de vocablos dar por ejemplo:

Descubrió	palo, delgado, largo.
Previo	se movió alrededor.
Vara	halló lo ignorado y culto.
Giraba	señaló hacia un lugar determinado.
Apuntó	que acontece algo.

Tomar un tema determinado por ejemplo: los animales de la granja.

El niño leerá todo lo que se relacione con ellos, costumbres, características, etc. irá anotando los datos y luego los organizará en un cuadro sinóptico colocando por un lado sus nombres y por el otro todo lo que se refiere a ello (a dónde vive, qué come, cómo se defiende, etc. ). Puede inclusive completar la información con dibujos alusivos.

“No olvidar que el material debe ser cuidadosamente seleccionado, bien graduado, adaptado al nivel del niño, al tipo de comprensión que se desea desarrollar, ameno, interesante con frases fáciles de interpretar; pueden ser historias, poemas, etc.”<sup>21</sup>

Realizar conversaciones dirigidas, procurando emplear términos nuevos y el uso correcto de tiempo de verbos. Hacer narraciones de relatos: el pequeño contará cuentos conocidos, películas, paseos en que ha participado, las actividades del día, etc. para que sea capaz de exponer los contenidos.

---

<sup>21</sup> DE CONTRERAS, Rubí Amparo. Didáctica de la lectura oral v silenciosa. P. 318.

## CONCLUSIONES

Después de realizar la presente investigación documental, he llegado a las siguientes conclusiones: Los problemas didácticos surgen de la naturaleza del alumno, de las características de su entorno, entre otros elementos y la experimenta el maestro en la tarea de encontrarles pronta y eficaz solución.

Esto se logra si ordenamos adecuadamente los factores que intervienen, sin olvidar que los alumnos, con sus necesidades, son el centro de interés de todo profesor.

Consecuentemente, es necesario que reunamos todas las dudas que nos plantea la enseñanza, en este caso de la lectura, basándonos en las necesidades del niño para encontrar su resolución.

Aceptar esto como verdad, está requiriendo ya una tónica ala didáctica y su problemática: ser principalmente funcional.

Se indican a continuación grupos de necesidades que permiten establecer conjuntos de problemas didácticos referentes a la lectura como actividad escolar.

- Los problemas didácticos que plantean los intereses dominantes en los niños.
- La solución la encuentra el maestro atendiendo a la psicología del aprendizaje.
- Los problemas que plantean para lograrse, las demandas de conocimiento, hábitos, habilidades, actitudes y capacidades dentro de la vida del niño.

- Estaremos actuando como guías útiles si ofrecemos a los alumnos libros que contengan muchas respuestas a su curiosidad o explicaciones a sus preguntas, o bien, estímulos para realización de tareas manuales.
- Un grupo de problemas provocados por la ausencia de cualidades en los materiales, como son: sencillez, ternura, sensibilidad, etc. y que nos obliga a cuidar especialmente, de estos aspectos en la enseñanza de nuestros alumnos, para que sea verdaderamente integral.
- Los niños tienen necesidad de ser comprendidos y tratados como tales, por lo que todas las maneras de organización o ejecución de trabajos deben tener esas características.

La enseñanza de la lectura implica una serie de dificultades que el profesor debe conocer de antemano, con el propósito de contrarrestar sus efectos y preparar a los niños para que adquieran habilidades que faciliten la adquisición de dicho proceso.

Otra conclusión obtenida de este trabajo, viene a ser la afirmación de que a los niños les fastidia leer porque no ponen en práctica las estrategias necesarias para lograr un nivel aceptable de comprensión que les permita disfrutar lo que leen, a fin de que puedan reconstruir lo leído o bien, identificarse con el texto.

La lectura es una de las actividades más útiles de los seres humanos y debemos procurar ponerla en práctica de manera constante y permanente en nuestros grupos, no como una actividad aislada que ha de evaluarse por sí misma, sino que debe ser fuente de conocimiento, apoyo del aprendizaje y, sobre todo, gozo para los alumnos; en torno a ella es que debe girar la enseñanza, a fin de obtener mejores resultados y conseguir la formación de niños lectores, preocupados por conocer, investigar, reflexionar, criticar I etc. ; pequeños ávidos de las letras impresas, de los problemas que existen, pero conocedores a la vez, de alternativas de solución, niños activos involucrados en la vida social, pero con capacidad para soñar, echar a volar la imaginación y crear.

## BIBLIOGRAFÍA

AJURIAGUERRA, J. Dener. La escritura del niño I y II. Barcelona, 1973. Ed. Laia. 375 pp.

BOULINIER, Girolami. Guía de los primeros pasos del escolar. Buenos Aires, 1969. Ed. Kapelusz. 279 pp.

BRUECKNER, L. Diagnóstico y tratamiento de las dificultades en el aprendizaje. Madrid, 1970. Ed. Rialp. 245 pp.

COOPER, David. Cómo mejorar la comprensión lectora. Madrid, España, 1989. Ed. Visor distribuciones S.A. 461 pp.

COSTALLAT, Dalila. Manual de Psicomotricidad. Buenos Aires, 1975. Ed. Losada. 325 pp.

DE CONTRERAS, Rubí Amparo. Didáctica de la lectura oral y silenciosa. México, 1997. Ed. Oasis., 430 pp.

GIORDANO, Luis. Dislexia Escolar Buenos Aires, 1964. Ed. I.A.R. 289 pp.

GÓMEZ PALACIO, Margarita. La lectura en la escuela. México, 1995. Ed. SEP. 311 pp.

GONZÁLEZ Estrada, Celia. Et. Al. Consideraciones teóricas, generales acerca del proceso de la lectura. México, 1986. Ed. SEP-OEA. 281 pp.

GOODMAN, Kenneth. El proceso de lectura. México, 1977. Ed. Harvard Educational Review. 415 pp.

HILGARD, J. Teorías del aprendizaje. México, 1976. Ed. Trillas. 335 pp.

JADOULLE, Andrea. Aprendizaje de la lectura y la dislexia. Buenos Aires, 1966.  
Ed. Kapelusz. 310 pp.

SMITH, Frank. Para darle sentido a la lectura. España, 1990, Ed. Visor  
Distribuciones S.A. 220 pp.